



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIALES.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	19 Ptas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	34 »	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

¡OTRA TE PEGO!

¿Se van enterando ustedes?
Ya le tenemos de nuevo llamando á la puerta y queriendo entrar aunque sea por la ventana.

Ya estamos amagada otra vez por la única calamidad que puede compararse á los espavadores.

Ya decir ya vuelve á hablarse de colera en rby asiático, del peor que se cogió, según la pintoresca frase del doctor Vicente, frase que á pesar de ser pintoresca, me parece un destino.

Y me lo parece porque no eroo que el colera sea, verbigracia, como los melones ó como los imputables.

Hay melones buenos y melones malos y melones pobres así como hay zardos de Moret y del tío y del sobrino.

Más para que haya colera peor, es necesario que la haya, mejor que el otro.

Y francamente, ese colera que comparado con el de que habló el doctor Vicente, puede ser considerado como excelente... ¡que me lo eleven en la frente!

Se entiende que hablo del colera nobro asiático; no del suizo que ha resultado ser un excelente suizo; que cuando mata lo hace por equivocación y que, en la generalidad de los casos, se limita á aumentar la cantidad de alomo más ó menos carlista, es decir, animal.

Dijo, pues, amado doctor que no se came, que el doctor Vicente, al decir lo que dijo, ó no supo lo que se dijo ó no dijo lo que supo.

Verdad es que se proceder tiene disculpa. Lo mismo le aconteció al jefe de los buxaros, á don Francisco.

Preciso es reconocer que don Paço oyó casa y no supo donde, que el luego de publicada la famosa declaración de la Gaceta, existió algún motivo para alarmarse, antes no había existido ninguno, lo cual demuestra que la suadicha declaración fue más de tantas plasmadas como se hacen en este valle de Cañovas.

Tengo la seguridad de que no opinarán lo mismo ni el doctor Vicente, ni el doctor Lucientes, ni otros varios doctores cuyos apellidos no podrán acabar en entos, aunque lo sean los propietarios de ellos, pero de hijo cuantos se dedican á la industria, al comercio y á la agricultura estaría conmigo y, compañía por compañía, prefiero esta á la otra. Cuestión de gusto.

Acaes el mio suo malo, porque en medio de toda la declaración y las omisiones de la declaración, fueron verdaderamente deliciosas.

¡Quién ha recordado la hermanita vira en los lazaretos donde por una miseria, apenas por lo que en otras ocasiones bastaria

para pasar un mes, comia mal y dormia peor cualquier cin dadano durante una semana?

¿Quién ha podido olvidar la ganga de los acordeonamientos? Estos sí que constitúan el *non plus ultra* de las dichas terrenales.

¿Ocurría en un pueblo un caso sospechoso? Pues se le aislaba rigurosamente del resto del orbe. ¿Que debía usted tierras en el término del pueblo inmediato? Pues no quedaban sin cultivar. Al fin y al cabo, de ese modo descansaba el cuerpo, lo cual es muy sano en tiempo de epidemia, sobre todo cuando se tiene tanto dinero como el que poseemos la generalidad de los españoles.

¿Que importa una cochea más ó menos? Casi nada. Con que haya entre metalico y efectos lo suficiente para pagar el trimestre de la contribucion, ya hay suficiente.

Y además, si en un pueblo tras de los casos sospechosos vienen los acordeonamientos y tras los acordeonamientos alguna que otra inundacion, si las perdidas que todo eso origine ascienden á algunos miles de duros, queda la esperanza de que, si el diputado por el distrito toma la cosa á pecho, se concocia al pueblo en cuestion... mil quinientas ó dos mil pesetas del fondo de calamidades publicas.

¡Ahí es un grano de café! Cas puede resultar una proporción aproximada á real por duros... ¡Y peor sería que ni aún ese real se recogiese!

Ahora se vuelve á hablar de colera, de casos sospechosos, de lazaretos, y de quarantenas.

Ahora vuelven á moverse los doctores citados y otros que no cito y es posible y aun probable, por consiguiente, que volvamos á las apaladas.

Es cierto que la salud pública debe ser mirada con preferente atencion por los gobiernos.

Es cierto que cuando hay necesidad de medidas extraordinarias, deben ser adoptadas estas y caiga el que caiga.

Pero solo cuando haya absoluta necesidad, unicamente cuando de ello no se pueda prescindir. En todo otro caso, lo que no es útil resulta excesivamente perjudicial.

¡Miren ustedes que merece pensarse eso de armar un pais para librarse de los microbios y que resulte luego que los microbios ó no existen ó son inofensivos!

No crean ustedes que hago esta hipótesis por gusto de hacerla, no, señores.

Segun parece, hay un doctor que sostiene que los microbios son inofensivos.

Y que lo demuestra de un modo que no tiene vuelta de hoja.

¡Se los comel!

¡Et en provecho!

Es lo que yo decia mas arriba.
Cuestión de gustos.

Y sobre gustos no hay disputa, aunque si las hay sobre microbios.

EN LA PLAYA.

(EN SERIO (1).

Quando el sol va declinando tras la cercana montaña y apenas si su luz baña el mar que va murmurando

Quando densos nubarrones cubren el azul del cielo, llenando de luto y duelo multitud de corazones.

Quando lanza la gaviota su grito triste y sombrío, y el viento con fuerza y brío el árbol roncioso azota,

Y el pájaro, estremecido, entre las ramas se esconde y con sus trinos responde al viento que, enfurecido,

silba y silba con furor, como monstruosa serpiente, entonces ¡ay! ve mi mento la grandeza del Señor.

Entonces entusiasmado, sin poderme contener, tengo al punto que caer de hinojos, emocionado.

Y mi pobre corazón, ó mejor dicho, mi mente, buscando con la creciente alguna nueva impresion, obligame á caminar con paso precipitado,

y poco despues sentado estoy junto al bello mar.

Y con notable ansiedad miro la ola ondulante que va á perderse al instante en aquella inmensidad.

(1) Me sucede en ocasiones que cuando voy á escribir versos para hacer reir me salen algo florones; pero le pido perdón sino los ves de tu agrado, y pues ya estoy perdonado prosigo con atencion.

EL LORO



La actitud de los moretistas

Y creo ver al marino, sobre una jarra sentado, recorriendo sin cuidado aquel expuesto camino.

Y pienso que al profundo fuera su barco a parar; que recuerdo iba a dejar de un pasado en el mundo! Sin tener gloria, esa luz que perpetua la memoria, no tendrá nombre en la historia ni en este mundo ya cruz.

Ni su madre, ni su esposa, ni algún hermano querido, cuando el muere, dolorido leerá sobre su fosa!

¡Cuán doloroso es pensar al marino que, al morir, su pobre cuerpo ha de ir a los abismos del mar!

Y que tras leves instantes, por sarcasmo de la suerte, descome su cuerpo inerte sobre coral y brillantes!

¡Pobre marino! Me aferra la suerte que a ti te espera, pues no durará siquiera tan recuerdo aquí en la tierra, ni enal gata de rocío que, sobre la flor pasada, pronto se mira secada.

¡Oh, que terrible verdad! Tu seras como la estrella que brilla y, sin dejar huella, se pierde en la inmensidad!

.....

Marino, sin vacilar sigue siempre hacia adelante; antes que en el viaje Atlante se equivoque layas de fallar, har que tu barco ligero, cortando las claras olas, a las playas Españolas arribé, siempre veloso.

Y en este país querido trabajo, sin que te asombre, hasta que quede la ombra salvado, al fin, del olvido.

Después, vuelve al mar en pos de un dichoso porvenir. . . ¡Y no olvides, al sufrir, que al marino guarda Dios!

JUAN ANAS Y BERNÉZ.

NUESTROS MUÑECOS.

Los de hoy son monigotes. El dibujante ha interpretado con exactitud una frase de Moliere refiriéndose a la actitud de los reyes. Dijo de ellos que eran un batallón que estaba con las armas en pabellones y escuchando los rumores que partían de fuera. ¡Los rumores que partían de fuera! Ya ven ustedes los que son.

¡Silbidos! Que no otra cosa merecen los que con justicia pueden ser llamados calambres.

Porque no son carne ni pescado, ni chicha ni limón.

EL LORITO.

COTORRO.

Se está construyendo en la fábrica de Krup un cañón monstruoso para Italia.

¡Que envíanse los sin italianos!

Ya que no pueden tener, como nosotros, un monstruo de carne y hueso, mandan construir uno de bronce.

¡Todos! Hubieran tenido un poco de paciencia y les hubiéramos mandado el nuestro!

Precisamente tenemos intención de cederle gratis y hasta con algo especial.

El señor Echegaray está escribiendo un drama titulado. *La peste negra*.

Por lo visto los conservadores sirven para todo. Ha de pasar argumento de un drama.

En Toledo una señora experimentó fuertes dolores de vientre. Como ha dado en decir que allí hay cólera, toda la población se alarmó.

Al fin la señora dio a luz un rebolado niño. Y decía el marido de la parturienta: —Este es un caso de cólera neotras, es decir, de esta y mio.

Según *La Unión* se ha descubierto un depósito de libros pornográficos, en una pastelería. No extraño la rareza.

Los ex-amigos del colegio dieron el ejemplo, convirtiendo las escrituras en depósitos de armas.

Y el mal ejemplo cunde mucho.

De *La Fé*: *El Imparcial* podrá decir que los carlistas han cubierto de sangre a España.

Eso no solo lo puede decir *El Imparcial*, sino todo el mundo.

Y es verdad, lo cual es más triste

Dice *El Siglo Futuro* que un ministro manco sería el ideal del sistema.

Si lo dice en el sentido de que un ministro manco no podría tener las manos largas, estoy conforme. Pero no debe decirlo por eso.

Lo dirá sin duda porque un ministro manco no sabría donde tenía la mano derecha.

Y por que así se le podrían atrever los valientes que fusilaban carabineros indócenos y arrojaban infelices prisioneros por la sima de Iguazuza.

Pregunta *La Epoca* donde están los republicanos. ¡Vaya una curiosidad!

Los republicanos están en todas partes. A veces hasta en la redacción de *La Epoca*.

Leo: «El contagio de la epidemia que atañe a nuestros partidos, se caracteriza por un solo síntoma, el de la impotencia.» Aunque el afrosismo sea cierto, no es esto muy lamentable. Mas vale ser impotente que dar vida a fenómenos, como le ocurre al farfala conservador liberal.

Los estudiantes de la Universidad Central andan revoltos. Y la causa de su revolución ha sido una exposición presentada por un hijo de Nocedal, al que un colega llama con mucha gracia Necedillo III.

Siempre ha ocasionado graves males la dimisión de los Nocedales.

Desde el día 14 al 21 del próximo Diciembre se celebrarán en esta ciudad las ferias y fiestas que, por efecto de las circunstancias, dejaron de verificarse en Setiembre último.

A juzgar por los preparativos, en los citados días promete estar Barcelona muy bulliciosa. Romero mediante.

En decir, si al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación se le ocurre sostener de nuevo que tenemos cólera, mucho y pagados del por que se oigan.

Los teatros todos están muy concurridos en nuestra cordal ciudad, a pesar de que son pocos los que se esfuerzan en atraer al público ofreciéndole novedades.

Excepción de lo dicho constituyen el *Tirulí* y el *Circo Escasire*. El primero se ha verificado con buen éxito el estreno de un discreto arreglo del francés, bajo el título de *El Centenario de la familia Favel*. La obra vale poco, está plagada de inverosimilitudes y efectos de rebombón, pero tiene interés y da ocasión a que la señora Mena y, sobre todo, el señor Tulán, se hagan aplaudir numerosas veces.

En el *Circo Escasire* ha sido ventajosamente reemplazada la música que hasta hace poco había por el notable del regimiento de Luchana, que es oída con un oído agrado por los flamencos.

Además: tralaja allí un clown Miguel que no hay otro como él.

En *Novedades*, *Romea* y *Español* continúan obteniendo aplausos las compañías que respectivamente actúan en cada uno de ellos, con las obras de repertorio. Se anuncian algunas estrenos.

En el momento de escribir estas líneas, debe estarse verificando la repertura del teatro *Principal* con la comedia de Ayala *El fanto por ciento*.

A juzgar por la reputación de la mayor parte de los actores, entre los que figuran en primera línea la señorita Abril y el señor Aparicio, el éxito debe ser lisonjero.

Y dejó lo mejor para lo último. Gayarre obtiene en el *Liceo* una evasión indescriptible cada noche que canta.

Y lo que es más, mereca las evasiones que se le tributan. Así lo demuestra el público *Banquet de hote en hote* el Teatro y así lo prueban tambien los innumeros elogios de toda la prensa barcelonesa y de *El Diluvio*.

El cual, como ustedes saben, es simplemente carapoo.

La antigua y acrolitada casa editorial de D. V. Perez, ha puesto en curso de publicación recientemente dos novelas esplendidamente ilustradas con cromos.

Titulase la una *El secreto de una madre* y es original de Don A. Gimenez Gonzalez.

La segunda que lleva por título *Los Crimenes del amor*, está escrita por Don Estanido Blasso.

Los nombres de los autores y de la casa son garantía de la bondad de ambas obras y de su buena presentación.

Solicítase dos reales cada ejemplar de sesenta y cuatro páginas.

Con quien no se suerchia demostrará que no es persona de gusto o que no tiene media p-seta.

¡Ah! Se me olvidaba: los pedidos deben dirigirse al editor Fontanella, 11, bajos.

LA CAUSA DE MIERA.

Se ha puesto a la venta en las principales librerías, el importante libro del celebre proceso conocido por *Causa de Miera*, que ha publicado la empresa del periódico *La Voz Montañesa* de Santander.

Contiene tan interesante libro, un extracto de lo mas importante del sumario; una reproducción exacta de la autenticación del juicio oral tomada por dos tapagráfos, la sentencia que ha dictado la Sala, y copia exacta del plano de los sitios del incendio, levantado por dos ingenieros.

Digno de estudio es este celebre proceso, cuya autenticación en juicio oral, ha invertido diez y siete sesenta, conluciendo el libro 265 páginas.

El precio en rústica es de diez reales y la empresa del citado periódico, remitirá los ejemplares que se le pidan, previo pago anticipado de él la cantidad.

A los señores libreros se les hace la correspondiente bonificación por comisión de venta.

TELEGRAMAS.

Madrid 19.
Aquí en seon nos fueve.
Hay lluvia de estudiantes
que se han propuesto demostrar, itanistatí
que la libertad amora de la ciencia;
calquiera al verles quiere la paciencia.
¡Dar un disgusto al niño Nocedal!
¡Preferir un Menevay al gran Pidal!
Preciso es confesar que hay gente ingrata
y que estudiantes meten ya la mata.
Yo á que se modern, los exerto
pues de otro modo habrá que alzarlos cotto.
Paris 20.—Constitucion de conferencia
al mas tranquilo agota la paciencia.
¡Quien habla de decir
que el cancelier nos iba a preidir!
El cólera va ya disminuyendo,
pero en tabio el pavor sigue en creciendo,
y la cólera aumenta. . . .
vete-m a si el gobierno al fin revienta.
Londres 20.—Nos da angustia sin fin
pensar en coofidencia de Berlin.
Si perdamos el imperio de los mares
se mueren los conunas y los pares;
pero mas nos alerra
pensar si se promueve alguna guerra.
En resumen que todo son disgustos
y que ya no ganamos para sustos.